JABAD ARGENTINA חב"ד

בס"ד

LA ENSEÑANZA SEMANAL

פרשת השבוע

PARA PENSAR, COMPARTIR CON AMIGOS Y LLEVAR A LA PRÁCTICA

PARSHAT JAIE SARA

6 NOVIEMBRE 2026

26 MARJESHVAN 5787

1599

SHABAT MEVARJIM

JAVA, NOAJ, SARA: PECADO, ESTUPOR, SERENIDAD

Menajem Feldman



Beber vino fue el intento de corregir el efecto espiritual del pecado del Árbol del Conocimiento, que había provocado la depravación moral que condujo al Diluvio.

Desde los albores de la historia, el ser humano ha buscado una sensación de alegría, algo tan esquivo como deseable.

Cuando Adám y Java se encontraban en el Jardín del Edén, en un estado de tranquilidad e iluminación espiritual —libres de preocupaciones, se sentían insatisfechos y vulnerables a la tentación del fruto prohibido:

La mujer vio que el árbol era bueno para comer, que era un deleite para la vista y deseable para alcanzar la sabiduría.

Así que tomó de su fruto y comió; le dio a su marido, y él comió.

Según la Cabalá lo que Java anhelaba no era el fruto en sí, la sensación de un «yo» subjetivo.

En el Edén no existía la sensación del «yo», únicamente la conciencia de la Presencia Divina.

La serpiente le mostró que era posible experimentar esa sensación de individualidad, lo cual despertó el deseo.

Satisfacer los deseos y buscar el placer —argumentaba la serpiente— era el camino para alcanzar la alegría.

Experimentar esa sensación del ego acarreó consecuencias trágicas.

En pocas generaciones, la humanidad se degradó, el mundo lleno de corrupción moral y Di-s envió el Diluvio.

Cuando Noaj desembarcó, leemos:

Noaj comenzó a labrar la tierra y plantó una viña. Bebió del vino, se embriagó y quedó desnudo dentro de su tienda.

No era un borracho. Beber vino fue el intento de corregir el efecto espiritual del pecado del Árbol del Conocimiento, que había provocado la depravación moral que condujo al Diluvio.

Noaj comprendió que, desde Adám y Java fueron expulsados del Jardín del Edén, la humanidad poseía esa sensación del «yo» que centraba la atención en las propias necesidades.

Esto condujo al egoísmo, privándoles de la felicidad. Pues el ego nunca se satisface con lo que tiene: siempre desea más.

Noaj quiso invertir el curso de la psicología humana. Liberarse de los límites del ego y escapar de la sensación del «yo». Emborracharse suspendería el sentido del yo y le procuraría alegría.

Pero, que el camino hacia la alegría no consiste en suspender la conciencia mediante el consumo de alcohol. El episodio no terminó bien.

Y entonces apareció Sara, nuestra matriarca. Según los cabalistas, Sara fue la primera persona en alcanzar la experiencia plena de una vida llena de alegría.

Fue la primera en «corregir» las conductas negativas de Java y de Noaj.

Ella comprendió que el camino hacia la alegría no pasa por el yo, ni se logra escapando de la autoconciencia, tal como intentó hacer Noaj.

Sara entendió que no podemos retroceder

▶▶ *continúa en pág. siguiente*

HORARIOS PARA EL ENCENDIDO DE LAS VELAS DE SHABAT

Buenos Aires	19.10	Concordia	19.03	Bariloche	20.14	Corrientes	19.00
Rosario	19.16	Córdoba	19.27	Mendoza	19.48	Resistencia	19.00
Tucumán	19.24	Salta	19.22	Mar del Plata	19.13		
Bahía Blanca	19.33	S. Fe	19.14	S. Juan	19.45		

Los horarios corresponden a 18 minutos antes de la puesta del sol.

LA PARSHÁ EN PROFUNDIDAD



de las Palabras del Rebe de Lubavitch

LA VIDA DE SARA

El nombre de la Parshá es Jaiei Sara, literalmente la "vida de Sara".

Como lo explicó Rabi Shneur Zalman, fundador de Jabad, el nombre hebreo de un objeto o creación en particular es lo que le da vitalidad y lo sostiene. Por lo tanto, toda la porción de la Torá está de alguna manera conectada con la "vida de Sara".

Esto parece difícil de entender a primera vista. Solo el primer versículo de la porción de la Torá se relaciona con la vida de Sara, mientras que el resto habla de asuntos aparentemente no relacionados: el matrimonio de Itzjak y Rivka, y el fallecimiento de Abraham. ¿Por qué toda la porción se conoce como Jaiei Sara?

La respuesta es que todos los eventos relacionados de la Parshá, el matrimonio de Itzjaj y Rivka, así como el fallecimiento de Abraham, expresan la suma y la sustancia de la vida de nuestra Matriarca Sara.

Con respecto al matrimonio de Itzjak y Rivka, la Torá nos dice: "E Itzjak la llevó a la tienda de Sara, su madre, y tomó a Rivka, y ella se convirtió en su esposa".

¿Cuándo Itzjak aceptó casarse con Rivka? Después que la llevó a la tienda de su madre, y los milagros que solían ocurrir durante la vida de Sara se reanudaron.

Rashi explica que había tres milagros específicos: 1) las velas de Shabat que Sara encendía el viernes por la tarde duraban hasta el siguiente; 2) la masa que amasaba era bendecida especialmente, y; 3) una nube de santidad se cernía sobre su tienda. Después de la muerte de Sara, estos milagros cesaron; por mérito de Rivka, volvieron.

Esto ocurrió tres años después de la muerte de Sara, pero vemos en estos milagros una continuación de su vida.

Existe una conexión similar con el fallecimiento de nuestro antepasado Abraham. La Torá dice: "Sus hijos Itzjak e Ishmael lo enterraron". Itzjak es mencionado antes de Ishmael, porque para cuando Abraham murió, Ishmael ya se había arrepentido. Al darle prioridad a su hermano menor, demostró que el derecho de nacimiento le pertenecía correctamente.

Este desarrollo fue en mérito exclusivo de Sara, quien cuando vio que Ishmael estaba "burlándose", es decir, no se comportaba correctamente, exigió que Abraham "lo echara... porque no será el heredero". La intención de Sara era que Ishmael regresara a Di-s en arrepentimiento, lo que de hecho ocurrió. Muchos años después, después de que Sara ya no vivía, Ishmael permitió que su hermano menor liderara el camino, una vez más una expresión de la continuación de la vida de Sara.

Por lo tanto, toda la parte de la Torá se conoce como Jaiei Sara, ya que todos los eventos que relata están relacionados con su vida.

Adaptado de una alocución del Rebe sobre Shabat Jaiei Sara, 5736

Abraham erigió tres altares. El primero fue en Shjem, en gratitud por la noticia de que tendría descendencia y de que a esta se le otorgaría la Tierra de Israel.

El segundo lo construyó cerca de Hai, como intercesión por su descendencia.

El tercero lo levantó en Hebrón, en reconocimiento a la posesión efectiva de la Tierra de Israel.

Los tres altares aluden a tres etapas en el servicio a Di-s y a tres eras correspondientes en la historia judía: los tiempos del Primer y del Segundo Templo Sagrado, y la época del Tercer Templo Sagrado, que llegará con la venida del Mashíaj.

Living With Moshiaj, del Rabino J.I. Schojet

UN MOMENTO

Y después de esto, Abraham sepultó a Sara, su esposa, en la cueva del campo de Majpela (Bereshit 23:19).

Hasta el día de hoy, los descendientes de Ishmael sostienen que la Cueva de Majpela (en Jebrón) les pertenece por ser hijos de Abraham.

Entre los argumentos en contra se encuentran:

1) Ishmael no tenía derecho a la herencia, ya que era hijo de una sierva y no de la esposa de Abraham.

2) Ishmael no tenía vínculo alguno con Sara; por tanto, es evidente que no tiene derecho sobre una propiedad adquirida como lugar de sepultura para ella.

3) En la era moderna, la mayoría de los árabes que habitan en Oriente Medio no son descendientes étnicos de Ishmael.

Likutei Sijot

▶▶ *viene de pág. anterior*

en el tiempo para volver al Edén ni liberarnos de la sensación del yo, pero podemos alcanzar la alegría consagrándonos a algo superior a nosotros.

Cuando nuestra sensación del yo forma parte de una experiencia trascendente, somos capaces de escapar del ego sin destruir la conciencia.

A consecuencia del pecado del Árbol del Conocimiento, Di-s le dijo a Java: «Con dolor darás a luz a tus hijos». Pues en un mundo donde las personas se perciben a sí mismas, existe el placer, pero también la tristeza.

Muchas generaciones más tarde, Sara comprendió que dedicarse a criar a un hijo y consagrarse a un propósito que trasciende el propio yo— constituye un modelo para alcanzar la santidad y la alegría.

Cuando Sara dio a luz, su hijo se llamó Itzjak, que significa «risa».

Encarnó la transformación del dolor a la alegría, como relata la Torá: «Sara dijo: "Di-s me ha dado alegría; todo el que lo oiga se alegrará por mí"».

Sara nos enseña que, para trascender el ego, es preciso trascenderse, integrándose en una historia y misión mayor: la de hacer del mundo un lugar mejor mediante el cumplimiento del propósito Divino de la creación.

Para recibir la enseñanza por e-mail gratis, solicitala en:
contacto@jabad.org.ar
o escaneá el QR

JUDAÍSMO PRÁCTICO

LA TEFILÁ- PLEGARIA (parte IV)

TEFILAT HADEREJ

Conocida como *Tefilat Haderej* («Plegaria del camino»), la plegaria del viajero consta de un solo párrafo que recitamos al emprender un viaje.

En ella, pedimos un trayecto tranquilo y exitoso.

Si bien existen muchas versiones de la plegaria, todas tienen su origen en el Talmud, donde aparece registrada de la siguiente manera:

Que sea Tu voluntad, Señor, Dios mío, conducirme hacia la paz, dirigir mis pasos hacia la paz y guiarme hacia la paz; librarme de las manos de cualquier enemigo o emboscada en el camino y bendecir la obra de mis manos; y permitirme hallar gracia, bondad y compasión ante Tus ojos y ante los ojos de todos los que me vean. Bendito seas Tú, Señor, que escuchas la oración.

Aunque el texto del Talmud está escrito en primera persona del singular, la versión habitual que se encuentra hoy en los libros de oraciones está en plural.

Esto se remonta al Talmud, donde el sabio Abaié enseñó que lo mejor es rezar no solo por uno mismo, sino también por cualquier persona que pueda tener una necesidad.

Curiosamente, en muchas versiones hay una frase que se sigue diciendo en singular: «y permíteme hallar gracia, bondad y compasión ante Tus ojos».

Una obra mística de la Cábala, el *Sefer Hakana*, ofrece una interpretación mística de la plegaria.

Según esta, utilizamos el plural para incluir a los ángeles que nos acompañan y nos ayudan. Pero, la petición de gracia se formula en singular, ya que somos únicamente los seres humanos quienes realmente nos esforzamos por servir y complacer a Di-s.

El momento ideal para recitar la plegaria es después de haber dejado los límites de la ciudad, definidos no por las fronteras municipales, sino por el punto en que las casas comienzan a estar muy separadas entre sí.

En los paisajes urbanos modernos, esto sucede una vez que se han dejado atrás las zonas suburbanas y se ha entrado en el entorno rural.

Al viajar en avión, lo apropiado es recitar la oración antes o después del despegue.

Si olvidó recitar el rezo, hágalo en cuanto lo recuerde, siempre y cuando aún no esté cerca de la ciudad de destino.

LO QUE SIEMPRE QUISE PREGUNTAR

¿CUÁL ES EL SIGNIFICADO DEL NOMBRE ISRAEL?

Los nombres son significativos; tu nombre es tu esencia, tu verdadero ser, tu misión. Y el nombre de una nación describe su carácter colectivo.

Se nos llama los Hijos de Israel, eso debe definir nuestro destino.

Lo cual hace que el significado de la palabra Israel sea bastante sorprendente. Israel significa literalmente: «Aquel que lucha con Di-s».

El origen del nombre Israel se encuentra en un versículo bíblico que hace referencia a nuestro antepasado Iaakov: «Tu nombre es Israel, porque has luchado con Dios y con los hombres, y has prevalecido».

La vida de Iaakov fue una serie incesante de luchas. Se enfrentó a su hermano, Esav. Fue engañado por su suegro, Laván. Incluso luchó cuerpo a cuerpo con un ángel.

Pero siempre salió victorioso. Prevaleció. Por eso, a Iaakov y a la nación que surgió de él, se les llama Israel.

Esto hace que el nombre Israel resulte aún más sorprendente.

Si nuestro nombre trata sobre prevalecer en nuestras luchas, ¿por qué no llamarnos «aquel que prevalece» en lugar de «aquel que lucha»?

Aquí reside la esencia del judaísmo: creemos que el bien prevalece, pero el final feliz no es nuestro objetivo principal.

Nuestro enfoque es la lucha para llegar allí. Independientemente del resultado, la lucha en sí misma es sagrada.

Si te esfuerzas por alcanzar el bien, ya estás en el camino correcto, antes de llegar a la meta.

Si intentas ser mejor, aunque a veces caigas, estás en la senda adecuada.

Todo gira en torno a la lucha. Por eso la Torá no habla del cielo. Creemos en la vida después de la muerte, pero no nos obsesionamos con ella.

Centramos nuestras energías en el esfuerzo por ser buenas personas, en la lucha por hacer lo correcto y en la batalla contra nuestros adversarios, tanto internos como externos.

Algunas religiones buscan la serenidad. Caminos espirituales prometen paz. Otras ofrecen un lugar en el cielo.

El judaísmo abraza la lucha del aquí y el ahora. La victoria llegará. Estamos aquí para luchar con Di-s, debatir con nuestros semejantes y luchar con nosotros, sin aceptar que el mundo no pueda cambiar. Eso es Israel.

MENSAJE PARA LA VIDA



UN ASUNTO DE IMPORTANCIA

Velvl Greene

A principios de la década de 1960, el rabino Moshe Feller era el *shaliaj* emisario que el Rebe envió a Minnesota.

Su misión era acercar a los judíos al judaísmo. El rabino Feller había oído hablar de mí y quería reunirse conmigo.

Entonces, yo realizaba investigaciones para la NASA y para el Laboratorio Biológico del Ejército.

Trabajaba en un laboratorio de altísima seguridad; el acceso estaba restringido a personas con una autorización de seguridad de alto nivel.

Intentó llamarme para concertar una cita, pero le dije que era imposible.

Le pedí que se sentara y conversamos. Le dije: «Eres un buen tipo; te voy a decir cómo tener éxito. Lo primero que tienes que hacer es recortarte un poco la barba.

Cuando recibí su primera llamada, supe de qué se trataba: un hombre con sombrero negro llegaba a Minneapolis... ¿y cuántos hombres con sombrero negro había en Minneapolis?

Así que deduje que era un *meshulaj*, un representante; venía a recaudar fondos.

Por eso le dije por teléfono: «No hace falta que venga. Le enviaré un cheque». Y él respondió: «No necesito un cheque, quiero verle a usted».

Yo insistí: «Rabino, le daré el doble». Pensé: «Ah, le daré 36 dólares en lugar de 18». Él replicó: «Debo hablar con usted; es un asunto de suma importancia».

Aunque parezca mentira, hice los arreglos necesarios para que viniera.

Entró en mi oficina. Era un judío menudo, con sombrero negro y barba, flanqueado por dos grandes guardias armados.

Sentí simpatía por él, a pesar de saber que estaba allí por dinero o por cualquier otra cosa.

Le pedí que se sentara y conversamos. Le dije: «Eres un buen tipo; te voy a decir cómo tener éxito. Lo primero que tienes que hacer es recortarte un poco la barba. Da la impresión de ser un hombre íntegro y respetable. Quítate ese traje negro; pareces un enterrador».

Él escuchaba.

Y entonces miró por la ventana y luego me miró a mí. Dijo: «Disculpe, tengo que hacer algo».

Yo respondí: «Bueno, el baño está por allá». No. Se levantó, sacó un cordel del bolsillo, se lo ató a la cintura y empezó a sacudirse.

¿Qué está haciendo? No es Rosh HaShaná ni Iom Kipur.

¿Está rezando? Es plena tarde y no hay nadie indicándole en qué página debe estar.

No había nadie indicándole la página. Y, sobre todo, yo ya no tenía el control.

Él estaba en mi despacho, había pedido una cita y me estaba ignorando. Estaba de cara a la ventana, sacudiéndose.

Cuando terminó, volvió a sentarse. Le dije: «Rabino Feller, la entrevista ha terminado; me ha insultado. Vino a una cita conmigo y, de repente, se pone a hacer cosas ininteligibles».

Y entonces pronunció las palabras clave.

Dijo: «El motivo de mi visita era muy, muy importante, pero lo que tenía que hacer ahora era aún más importante».

Si quiere saber qué cambió, si quiere decir «epifanía», eso fue lo que ocurrió allí.

Ahora sé que estaba rezando Minjá —la plegaria de la tarde— y que debía hacerlo antes de que se pusiera el sol; aquello era más importante incluso que el motivo de su visita.

Eso sí que es dedicación, y me impresionó.

ESTA EDICIÓN DE "LA ENSEÑANZA SEMANAL" SE IMPRIME LEILUI NISHMAT
HaShliaj Reb Jaim ben Reb Shmuel Guershon Nison z"l Gurevich השליח ר' חיים ב"ר שמואל גרשון ניסן ע"ה גורביץ

"RABI ISRAEL BAAL SHEM TOV ENSEÑÓ QUE DE CADA COSA QUE UNO VE O ESCUCHA DEBE TOMAR UNA ENSEÑANZA PARA SU SERVICIO A DI-S"

JABAD ARGENTINA חב"ד
Agüero 1164 | Buenos Aires
(5411) 4963-1221
www.jabad.org.ar info@jabad.org.ar

No portar en Shabat fuera de la sinagoga. Este folleto contiene citas sagradas, trátelo con el debido respeto.

LA ENSEÑANZA SEMANAL
Director General: Rabino Tzví Grunblatt
Editora Responsable: Prof. Miriam Kapeluschnik